

Economía de empresa para un mundo mejor

Los líderes empresariales de UNIAPAC provenientes de diversos países de América, Europa, África y Asia, deseosos de inspirar nuestra actividad empresarial en la fe cristiana y reunidos en la ciudad de México –bajo la protección de María, Nuestra Señora de Guadalupe- con motivo de la realización del XXIII Congreso Mundial “Valores para la Construcción de un Mundo Mejor”, declaramos que:

- a) Un evidente déficit de valores y la consiguiente pérdida de confianza generalizada en diversos actores económicos han sido las causantes principales de la crisis financiera, económica y productiva que sacude al mundo.
- b) El afán desmedido de lucro, la especulación irresponsable, el egoísmo y la codicia, permiten que exista un capitalismo sin restricciones, que antepone intereses particulares por encima del Bien Común y del respeto integral a la dignidad de la persona humana.
- c) Reestablecer una economía de mercado centrada en la persona, es condición necesaria no sólo para una sana convivencia, sino para impulsar un auténtico desarrollo y condiciones aceptables de equidad en los distintos países y regiones.
- d) Por ello valoramos la decisión empresarial de quienes en condiciones globales adversas, conducen a sus empresas con eficiencia, esfuerzo, espíritu de riesgo y calidad de gestión, a fin de sobreponerse a las difíciles situaciones y adaptar sus organizaciones a las nuevas exigencias.
- e) En este marco estamos convencidos que la auténtica Responsabilidad Social Empresarial centrada en el hombre y que tenga en cuenta tanto sus necesidades materiales y humanas, con las más trascendentes y espirituales, no sólo es la “regla de oro” de quienes como cristianos desarrollamos nuestra vocación empresarial, sino también es el camino que debe ser asumido con convicción por toda la comunidad de negocios.
- f) En estas reuniones hemos visto con satisfacción los numerosos casos de testimonios empresarios que muestran que es posible conducir las empresas optimizando las operaciones y logrando resultados económicos que permitan su sustentabilidad, sin por ello menoscabar a los colaboradores y en general a todos los grupos de interés vinculados con las mismas.
- g) Dada la urgencia de atender necesidades particulares, es importante que más allá de las imprescindibles políticas públicas que impulsen el bienestar social y la redistribución del ingreso, las empresas y los empresarios asumamos un esfuerzo extraordinario para mantener el empleo y cuando ello no fuese posible, tomemos las medidas necesarias para facilitar la empleabilidad del personal con el cual nos sentimos obligados.
- h) Estamos convencidos que la coherencia en el ejercicio de los principios del Pensamiento Social Cristiano, son una guía de la inspiración para que empresarios, investigadores y otros agentes económicos encontremos motivos de esperanza para desarrollar caminos concretos de una economía puesta al servicio del Bien Común, y así construir un mundo mejor, a partir de la centralidad en la persona.
- i) Invitamos a que nuestros gobiernos y nuestras sociedades creen un clima de desarrollo sustentable mediante el fortalecimiento de nuestras instituciones, la total transparencia en los actos de gobierno, el mantenimiento del estado de derecho, un firme comportamiento ético y el permanente impulso de culturas de participación y de compromiso ciudadano.